A

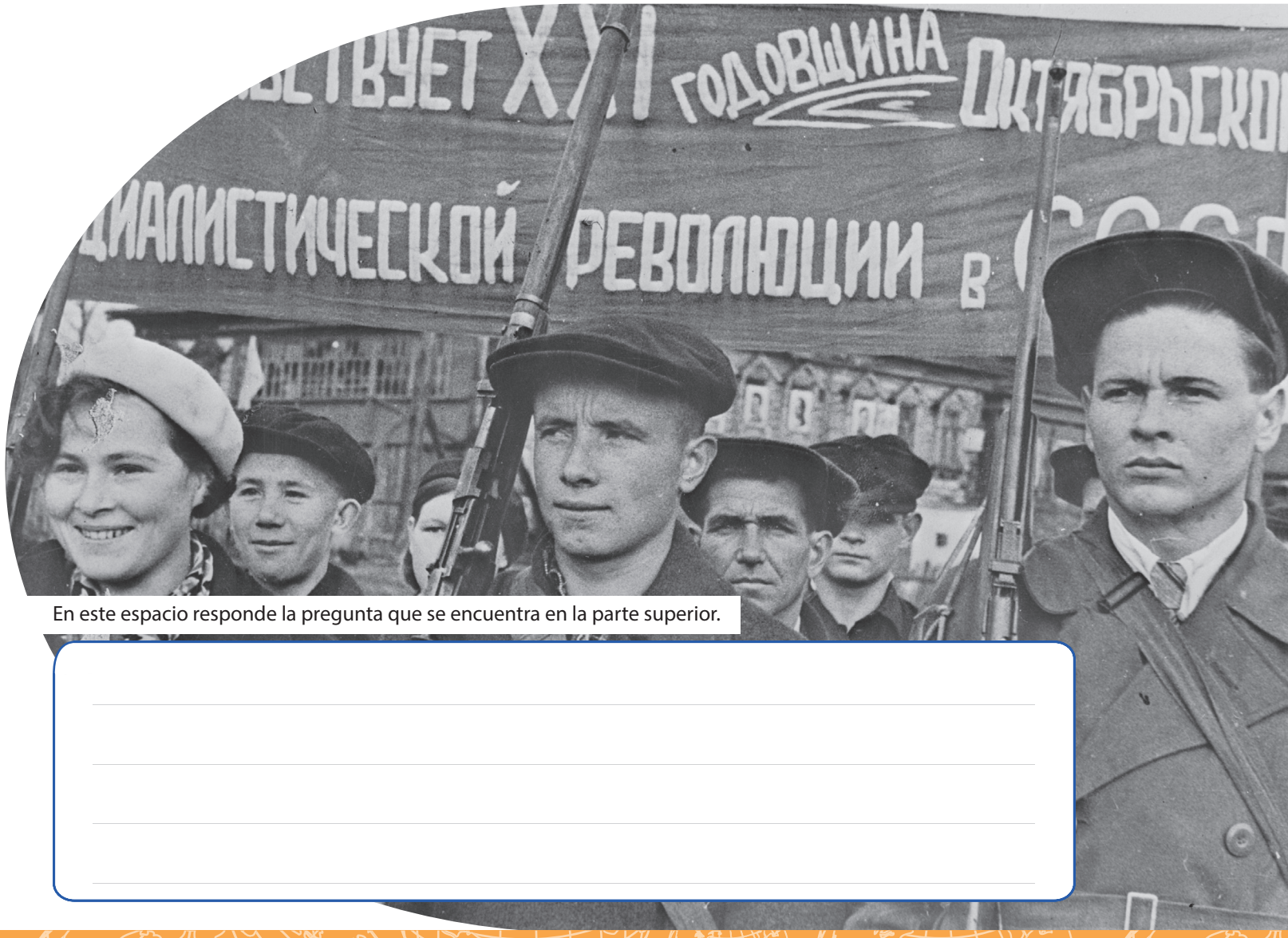
¿son las guerras algo "típico" de los seres humanos?

LA REVOLUCIÓN RUSA. PERIODO ENTRE GUERRAS

COMPONENTE: El tiempo y las culturas

CONCEPTO CLAVE

Revolución Rusa: Representa uno de los acontecimientos clave del siglo XX porque significó la derrota del absolutismo zarista y el triunfo del socialismo.



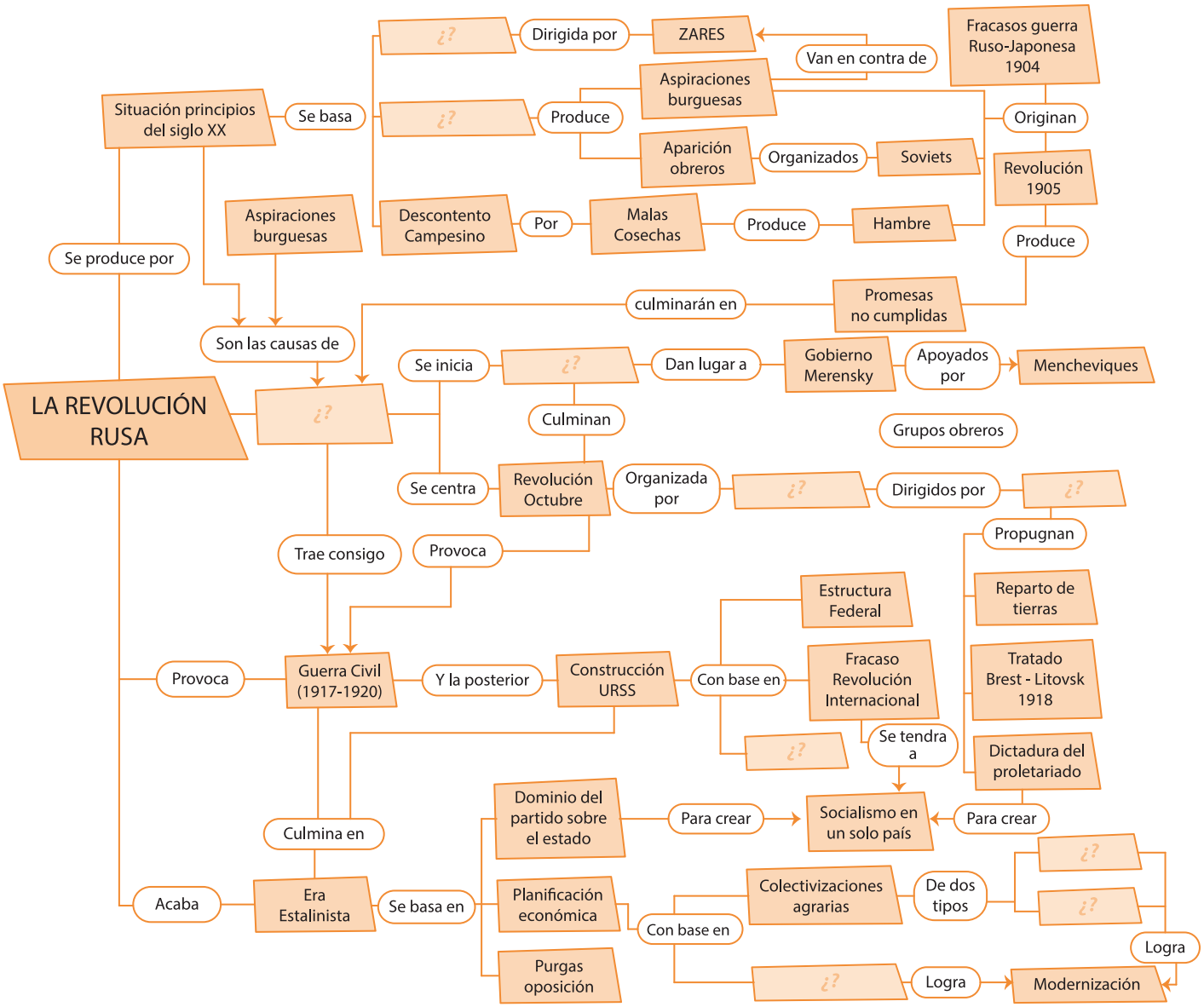
En este espacio responde la pregunta que se encuentra en la parte superior.

B

Mapa conceptual

Completa el siguiente mapa conceptual con los términos que encontrarás a continuación:

- Industrialización
- Bolcheviques
- Revueltas
- Lenin
- Sovjos
- Revolución 1917
- Industrialización
- Autocracia
- Koljos
- NEP



Comenzando con el fin en mente

¿Ya sabes lo que aprenderás en esta unidad académica?

¿Si aún no tienes claridad preguntale a tu profesor?

La revolución rusa

UNIDAD PRODUCTIVA DE APRENDIZAJE N° 1

UN PAÍS ATRASADO: La Rusia de principios de siglo era un país atrasado económica, social y políticamente. Sin embargo, desde el punto de vista internacional, ejercía el papel de gran potencia militar. Lo era sólo en apariencia, pues su ejército había ido quedado anticuado a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, como puso de relieve la Guerra de Crimea (1853-1856).

Rusia conformaba un vasto imperio con más de 22 millones de kilómetros cuadrados, con múltiples etnias y diferentes lenguas y religiones.
A mediados del siglo XIX su población sobrepasaba los 120 millones de habitantes, de los que unos 100 millones eran campesinos.

El campesinado constituía el estrato social mayoritario. Éste se organizaba en unidades aldeanas denominadas "Mir", que el Estado favorecía y alentaba; su condición había permanecido semi servil hasta 1861 y sus condiciones de vida eran muy penosas.

La aristocracia, muy conservadora, ostentó hasta 1861 privilegios señoriales de carácter feudal, en tanto que en el resto de Europa se habían ido aboliendo a lo largo de la primera mitad del siglo. Era propietaria de enormes haciendas agrícolas y percibía abundantes rentas que le permitían desarrollar un elevado tren de vida, hecho que contrastaba con la miseria en que estaban sumidos los campesinos. La burguesía, numéricamente exigua, representaba un escaso peso social y político, pues Rusia había quedado al margen de las revoluciones burguesas de la primera mitad del siglo XIX.

El proletariado industrial era igualmente reducido, si bien poseía una elevada conciencia de clase y una alta politización, debido a la implantación de ideologías revolucionarias procedentes de Europa (anarquismo y marxismo). Las clases medias, consolidadas y en ascenso en los países industrializados, eran aquí casi inexistentes y sirvieron en gran medida de cantera a la burocracia del régimen zarista. La integraban profesionales liberales o comerciantes asentados en las ciudades.

En las zonas rurales estaban representadas por un reducido número de campesinos acomodados, no sujetos a la servidumbre y propietarios de cuantiosas tierras. No obstante, fue de las clases medias de donde surgió en gran medida una minoritaria clase intelectual ("intelligentsia") que constituyó el semillero de líderes opuestos al zarismo.

A principios del siglo XX, Rusia era un país desgarrado por profundas tensiones, derivadas fundamentalmente del poder autocrático del zar Nicolás II, que gobernaba a su libre albedrío, y de la existencia de una gran masa de campesinos sin tierras y de obreros industriales que vivían en unas condiciones penosas, frente a una minoría de aristócratas dueños de las tierras e industrias.

En 1905, el malestar social dio lugar a una revuelta que obligó al zar a renunciar a una parte de su poder en favor de un Parlamento, la Duma, y a emprender algunas reformas políticas y sociales. Sin embargo, en la práctica, siguió reinando de forma absoluta. La oposición de la población al régimen se acrecentó con las derrotas militares en la Primera Guerra Mundial, sobre todo cuando en 1915 el zar asumió personalmente el mando del ejército, a la vez que aumentaban los sufrimientos generados por este conflicto en la población civil. En el período comprendido entre febrero y octubre de 1917 tuvieron lugar dos revoluciones.

LA REVOLUCIÓN DE 1917: La de febrero supuso el destronamiento del zar y la constitución de una república democrática burguesa representada por un Gobierno Provisional. La de octubre puso fin a ese efímero gobierno derribado por los bolcheviques y dio origen al primer estado socialista del mundo. La intervención de Rusia en la Primera Guerra Mundial evidenció la falta de organización militar, política y económica del país. La movilización de millones de campesinos había provocado un descenso de la producción agrícola. El pueblo estaba hambriento y desilusionado ante las noticias que llegaban del frente. Se formaron consejos de obreros, campesinos y soldados: los soviets, que exigían cambios.

LA CRISIS MILITAR DEL EJÉRCITO RUSO EN LA GRAN GUERRA: La guerra acentuó la crisis en que estaba sumida Rusia, que contaba con 14 millones de soldados movilizados. El desabastecimiento del ejército y de las ciudades, el incremento de los precios y la escasez de materias primas, como consecuencia del disloque de los transportes, provocaron un enorme descontento tanto en el frente como en la retaguardia.

Las tropas del zar, mal alimentadas, deficientemente equipadas, dirigidas por oficiales incompetentes e integradas en su mayoría por campesinos reclutados contra su voluntad, sufrieron sistemáticas derrotas de manos de los alemanes. La desmoralización cundió entre los soldados y las deserciones estuvieron a la orden del día, alentadas por la propaganda bolchevique. Pero, tras la revolución, existían dos poderes enfrentados: el gobierno provisional, dirigido por Alejandro Kerenski y apoyado por los mencheviques (socialistas moderados), y los soviets, dirigidos en su mayor parte por los bolcheviques (socialistas radicales, agrupados en el Partido Comunista) y cuyo líder era Vladimir Ilich Ulianov, llamado Lenin.

La caída del Gobierno Provisional se consumó tras el "Asalto al Palacio de Invierno" el 25 de octubre de 1917. La noche del 24 los soviets se habían apoderado de los puntos estratégicos de la capital (central telefónica, estaciones de ferrocarril, edificios oficiales). El crucero Aurora, anclado en el puerto, bombardeó el palacio, sede del gobierno. Todos sus componentes fueron detenidos, salvo Kerensky, que logró huir. Inmediatamente se constituyó un Consejo de Comisarios del Pueblo, formado por bolcheviques y presidido por Lenin, que sustituyó al gobierno derrocado. La revolución soviética había triunfado.

C

PRIMEROS MESES DE LA REVOLUCIÓN (OCTUBRE DE 1917-ENERO DE 1918): Una vez en el poder, los bolcheviques organizaron un Gobierno Provisional encabezado por Lenin. Trotsky quedó como comisario para Asuntos Exteriores y Stalin asumió el cargo de Nacionalidades.

LA ETAPA DE LENIN:
La situación generada por la guerra civil y la desintegración del sistema administrativo a causa de los cambios radicales introducidos por los gobiernos revolucionarios provocaron el derrumbe de la economía rusa y, en 1921, hubo una hambruna que costó la vida a cinco millones de personas.

Para solventar la crisis Lenin adoptó una Nueva Política Económica (NEP), que combinaba elementos comunistas y capitalistas: permitía la propiedad privada campesina, pero la industria y los bancos quedaban en manos del Estado. La NEP consiguió cierta recuperación, pero aumentó las diferencias sociales. Bajo el mandato de Lenin varias nacionalidades, que se habían independizado durante la guerra civil, se unieron para formar el Estado federal de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en diciembre de 1922. Cada una de ellas gozaba de un cierto autogobierno, pero estaba sometida a las decisiones del Partido Comunista y del Parlamento o Soviet Supremo.

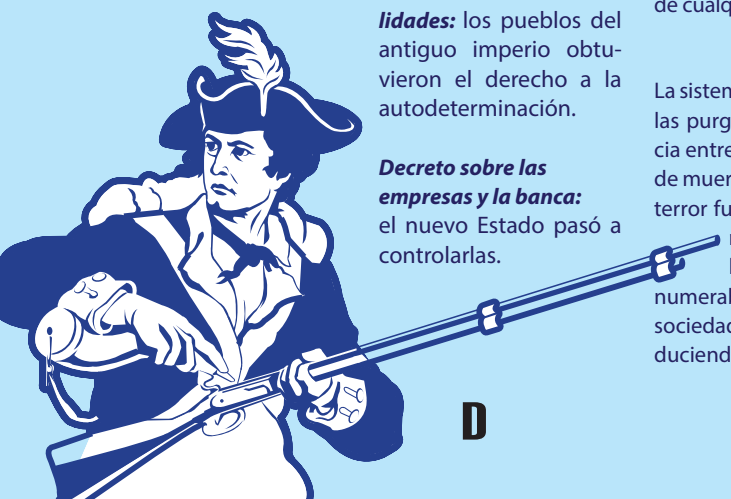
Se estableció un férreo control social por parte de los bolcheviques que situaron a representantes del partido en todos los ámbitos de la sociedad ***para asegurar la obediencia*** y reprimir la discrepancia. Este gobierno promulgó el 26 de octubre varios decretos fundamentales:

Decreto sobre la tierra: supuso la nacionalización y reparto de los latifundios del Estado, la nobleza y la Iglesia. La gran propiedad quedó abolida sin indemnización. Las tierras de los pequeños agricultores no fueron expropiadas.

Decreto sobre la paz: se firmó un armisticio con Alemania como paso previo a la paz de Brest-Litovsk de marzo de 1918. Por este tratado Rusia perdió Polonia, Estonia, Letonia y Lituania, y se concedió la independencia a Finlandia y Ucrania.

Decreto sobre nacionalidades: los pueblos del antiguo imperio obtuvieron el derecho a la autodeterminación.

Decreto sobre las empresas y la banca: el nuevo Estado pasó a controlarlas.



SE ABOLIÓ LA PROPIEDAD PRIVADA

LA ÉPOCA ESTALINISTA: En 1924 murió Lenin y se desató una lucha por la sucesión.
Los protagonistas de esta disputa fueron Trotsky y Stalin, resultando vencedor este último. El régimen que implantó fue uno de los más férreos totalitarismos de la historia.

EL ESTALINISMO POLÍTICO: A la muerte de Lenin (1924) se inició una lucha por el poder entre León Trotsky y Losiv Stalin. El primero era partidario de extender la revolución.

Stalin, por el contrario, pretendía consolidar antes el comunismo en la URSS, pensaba que las condiciones de la política internacional no permitían la exportación de la revolución. Lo que importaba era consolidarla en la Unión Soviética, dejando para el futuro el proyecto de trasladarla a escala mundial. Desde 1927, Stalin se hizo dueño de la situación. La dictadura estalinista se caracterizó por la instauración de un sistema político totalitario. El Partido Comunista controlaba todos los aspectos del Estado y la sociedad.

El partido fue sometido a su vez a la voluntad del Comité Central. Este organismo también estuvo controlado por Stalin, que llegó a un liderazgo infalible logrado mediante el culto a la personalidad y la represión de cualquier disensión. ***La identificación entre el Partido Comunista y el Estado soviético tomó cuerpo legal en la Constitución de 1936,*** que legalizó la dictadura personal de Stalin. Dentro de la férrea política rusificadora, se reprimió cualquier atisbo de nacionalismo. La teoría política contemplaba el autogobierno de las repúblicas, aunque se acentuó el proceso de centralización política.

EL TERROR: La práctica política cotidiana predominante fue el terror. Dentro del partido el control se lograba mediante el sometimiento de las élites y el asesinato de los adversarios. La sociedad soviética sufrió el dominio del partido, que imponía grandes desplazamientos de población subordinados a las directrices políticas y la reclusión en campos de internamiento de cualquier persona considerada disidente.

La sistemática de estos procedimientos fueron las purgas, que alcanzaron su mayor virulencia entre 1935 y 1939 y que costaron millones de muertos y encarcelados. El instrumento del terror fue la policía política, el NKVD. El sistema del terror fomentó la delación y la sospecha, por lo que surgieron innumerables cómplices y delatores. La propia sociedad alimentó la dinámica del terror, produciendo fieles servidores al sistema.

PERIODO ENTRE GUERRAS: Los primeros años de la posguerra estuvieron marcados por la dificultosa aplicación de los tratados de paz de 1919. Sin embargo, la segunda mitad de los años veinte abrió un período de concordia internacional que ilusionó a los contemporáneos.

La depresión de 1929 y el ascenso de Hitler al poder demostraron el carácter efímero de este tiempo de armonía. Los años treinta prepararon el camino a una segunda y aún más destructiva conflagración mundial.

LOS PROBLEMAS DE LA POSGUERRA 1919-1923: Los tratados firmados tras la Conferencia de París no sirvieron para crear un marco de estabilidad internacional. En un contexto de graves dificultades económicas, la situación política mundial se caracterizó por la existencia de múltiples conflictos pendientes, la dificultad en la aplicación de los tratados y la segura aparición de importantes tensiones internacionales.

El sueño del presidente norteamericano, ***Woodrow Wilson***, nació en la Conferencia de París. Por primera vez en la historia se concretaba algo que muchos pensadores anteriores habían anhelado: una suerte de gran instancia internacional en la que se discutieran los grandes problemas y se solventaran pacíficamente los conflictos. Por fin, los principales países del planeta se habían puesto de acuerdo para crear una Sociedad que tuviera como fin resolver los contenciosos entre los estados.

Muy pronto, sin embargo, se vino abajo el sueño. La Sociedad de Naciones tomó pronto el aspecto de una sociedad de vencedores: a la negativa a aceptar el ingreso de Alemania y la Rusia soviética, se le unió la renuncia norteamericana a participar en el gran proyecto que había diseñado su presidente. Sólo Gran Bretaña y Francia se mantuvieron en una asociación que se reveló como inoperante. La ausencia de potencias clave en el concierto mundial y la carencia de medios militares y económicos para hacer aplicar sus resoluciones nos explican la escasa incidencia de la labor de la Sociedad de Naciones en las relaciones internacionales.

LA CONCORDIA ILUSORIA 1924-1929

Aristide Briand se dirige a la Sociedad de Naciones para dar la bienvenida a Alemania, 8 de septiembre de 1926.

D

EL PROBLEMA DE LAS INDEMNIZACIONES

Los países anglosajones, Gran Bretaña y especialmente la gran potencia estadounidense, van a intervenir forzando a Francia y a Alemania a la negociación. Francia ya no tenía fuerzas para continuar con su política de ejecución de los tratados. Para muchos historiadores nos hallamos en un momento clave: en adelante Francia inicia una política exterior de subordinación a Gran Bretaña, consciente de su debilidad y de que la recuperación económica llevará a Alemania a constituirse de nuevo en una enorme amenaza, el gobierno de París inicia un periodo de subordinación a la política de Londres. Esta nueva postura, como veremos, será clave para entender las políticas aplicadas en los años treinta ante la creciente amenaza hitleriana.

EL PLAN DAWES: A principios de 1924, todas las grandes potencias buscaban un acuerdo que permitiera alcanzar la estabilidad monetaria internacional. Gran Bretaña trataba de restablecer el patrón-oro, Estados Unidos necesitaba estabilidad monetaria para colocar en Europa sus excedentes financieros, Alemania necesitaba absolutamente préstamos internacionales para tratar de asentar su nueva moneda, el Rentenmark, que acababa de sustituir a un marco sin valor alguno, y, por último, Francia debía tomar medidas para salvar al franco, muy debilitado tras la invasión del Ruhr.

En el verano de 1924 se reunió la Conferencia de Londres con el objetivo de aplicar el denominado Plan Dawes. El plan, redactado por un comité presidido por el financiero norteamericano Charles Dawes, significó esencialmente una notable reducción del volumen total de las deudas alemanas y un importante flujo de inversiones norteamericanas en Alemania con el objetivo de reflotar la economía germana. Se trataba básicamente de poner de nuevo en funcionamiento el sistema financiero mundial: los norteamericanos prestaban e invertían en Alemania, para que su renacida economía fuera capaz de cumplir con la obligación de las reparaciones y, así, los países europeos de la Entente (Francia, Italia, Gran Bretaña) pudieran pagar las deudas adquiridas con EE.UU. durante el conflicto.

La economía europea recibió alborozada el nuevo ambiente de concordia y colaboración. A partir de 1924 se inicia un corto periodo de bonanza económica. La euforia económica tuvo su correspondiente euforia política.

EL TRATADO DE LOCARNO: La propuesta de Gustav Stresemann en febrero de 1925 de llegar a un reconocimiento legal de las fronteras occidentales establecidas en el Tratado de Versalles, encontró una rápida respuesta de Aristide Briand, recién nombrado ministro de asuntos exteriores en París. Las negociaciones iniciadas culminaron con la reunión de los representantes de las grandes potencias en la ciudad suiza de Locarno durante el mes de octubre de 1925.Gustav Stresemann por Alemania, Aristide Briand por Francia, Austen Chamberlain por Gran Bretaña, Benito Mussolini por Italia y Émile Vandervelde representando a Bélgica debatieron los grandes temas que afectaban a la seguridad europea.

Los Tratados de Locarno fueron finalmente ratificados y firmados en Londres en diciembre de 1925. El principal de los tratados firmados en Locarno es el pacto de garantía mutua de las fronteras occidentales de Alemania, incluyendo la zona desmilitarizada de Renania. Alemania, por primera vez, aceptaba de iure sus fronteras con Francia y Bélgica aprobadas en Versalles. Los tres países interesados firmaron el tratado, junto al Reino Unido e Italia que harían el papel de garantes del tratado.

La gran debilidad de los Tratados de Locarno fue que Alemania no quiso ni oír hablar de firmar pactos similares con respecto a sus fronteras orientales. Alemania nunca reconoció sus nuevas fronteras con Polonia y Checoslovaquia, y, allí, efectivamente se inició la crisis que llevó a la segunda guerra mundial. Pese a todo, Locarno marcó el inicio de un nuevo período de distensión, lo que los historiadores han denominado la era Briand-Stresemann, por el papel clave que jugaron los jefes de las diplomacias francesa y alemana en los años subsiguientes. Un nuevo espíritu de concordia, el espíritu de Locarno, dominó la escena internacional hasta la llegada de la depresión económica en 1929.

En este nuevo ambiente internacional, en 1927 Briand entró en contacto con su colega norteamericano Frank Kellogg, de estos contactos nació el denominado Pacto Briand - Kellogg, firmado solemnemente en agosto de 1927. Este acuerdo, que no tenía importante contenido real, tenía, sin embargo, un importante valor simbólico y ejemplificador: Francia y EE.UU. renunciaban a la guerra como medio para solucionar cualquier diferencia entre ambos países. París y Washington invitaban a los demás estados a adherirse a este pacto que declaraba ilegítima a la guerra. En 1929, más de 60 países, entre ellos Alemania, habían firmado el pacto.

Briand, que había tomado contacto con el conde ***Coudenhove-Kalergi, líder del movimiento Paneuropa,*** pronunció en septiembre de 1929 un discurso en la Asamblea General de la Sociedad de Naciones en el que proclamaba la necesidad de constituir una Unión Europea. Este es uno de los últimos momentos del espíritu de Locarno, el estallido de la crisis económica hizo que la propuesta de Briand cayera en el vacío. Al año siguiente, en septiembre de 1930, el ambiente internacional era muy diferente y ***la propuesta de Briand fue retirada.***

Stresemann, mientras tanto, llevaba a cabo una decidida política de revisión del Tratado de Versalles. Fortalecida en su posición internacional, contando con la comprensión de los países anglosajones y con una economía en crecimiento, Alemania tenía cada vez más poder para incidir en las grandes decisiones internacionales. Fruto de la labor diplomática de Stresemann fueron la evacuación de las tropas aliadas que aún quedaban en Renania en 1930 (cinco años antes de lo estipulado en el Tratado de Versalles) y una nueva renegociación del pago de las reparaciones, concretada en llamado Plan Young de 1929. En este nuevo arreglo, en el que se reducía el monto total de las reparaciones, se preveía que Alemania pagara indemnizaciones a los vencedores ¡hasta 1988!.

LA ERA BRIAND-STRESEMANN: El primer gran acto de este periodo es el ingreso de Alemania en la Sociedad de Naciones. La emotiva sesión de la Sociedad en Ginebra tuvo una gran resonancia internacional. Briand dio la bienvenida a su colega germano y Stresemann respondió con un discurso en el que exclamó: "¡Abajo los fusiles, las ametralladoras y los cañones! ¡Paso a la conciliación, al arbitraje y a la paz!". El ingreso de Alemania, además de dar mayor credibilidad a la Sociedad de Naciones, significaba el reconocimiento del status de gran potencia al país germano.

La depresión económica que estaba a punto de estallar al otro lado del Atlántico vino a poner fin no sólo a las previsiones del Plan Young sino también al corto periodo de concordia internacional que había disfrutado el mundo.

NO CAMINES DELANTE DE MÍ: QUIZÁ NO TE SIGA. **NO CAMINES DETRÁS DE MÍ:** QUIZÁ NO TE GUÍE. CAMINA JUNTO A MÍ Y SÉ MI AMIGO.

Albert Camus

El fin de la concordia 1929-1933

UNIDAD PRODUCTIVA DE APRENDIZAJE N° 1

Tropas japonesas ocupando Manchuria, 1931. Los últimos momentos de concordia: la evacuación de Renania y el Sarre. Como ocurre en muchos otros periodos históricos, no es fácil establecer claramente las etapas en que podemos dividir la evolución histórica. No se pasó evidentemente en un día del Espíritu de Locarno a la infernal dinámica que llevó a septiembre de 1939. Pero, ¿dónde poner los límites a ese corto periodo de transición de la concordia al inicio del camino hacia la guerra? ¿En la Moratoria Hoover de 1931 o la Conferencia de Lausana de 1932 que ponían prácticamente fin al pago de reparaciones alemanas? ¿En la invasión japonesa de Manchuria en 1931? ¿En el fin de todo tipo de solidaridad económica en la Conferencia Económica Internacional ? ¿En el fracaso de la Conferencia Internacional de Desarme en 1933? ¿En el establecimiento del servicio militar obligatorio en Alemania en 1935?.

Me he inclinado por el año 1933 como el año clave que marca un antes y un después. Entre todos los graves acontecimientos de ese año hay uno que claramente destaca y lo singulariza como un año trágico: el ascenso de Hitler a la cancillería alemana el 30 de enero de aquel año.

Cuando el 17 de mayo de 1930 se firma el protocolo definitivo del Plan Young está teniendo lugar uno de los últimos momentos de concordia en Europa. Inmediatamente Edouard Herriot, el primer ministro francés, ordena la evacuación de las últimas tropas de ocupación en Renania. En diciembre las tropas francesas abandonan la región del Sarre, zona que, sin embargo, continuó bajo la administración económica francesa hasta 1935.

Estas medidas no pueden ocultar el rápido enfriamiento de las relaciones franco-alemanas. La muerte de Gustav Stresemann, el 3 de octubre de 1929, distanció más a dos países que ya en aquel momento se miraban con creciente recelo. La repercusión de la crisis de 1929, especialmente virulenta en Alemania, puso fin definitivo al edificio diplomático construido en los efímeros años de concordia. La trayectoria de Aristide Briand es una clara muestra del dramático cambio que vivía Europa: duramente derrotado en las elecciones presidenciales de 1931, abandonó la política y murió en marzo de 1932. Los tiempos no estaban para concordia ni para proyectos de unidad europea. Eran tiempos de nacionalismo y de soluciones violentas.

La devastadora crisis iniciada en EE.UU. en 1929 arrasó cualquier idea de cooperación y solidaridad económica. Las grandes potencias se embarcaron en políticas económicas basadas en la elevación de aranceles para limitar las importaciones y en la devaluación de las monedas para facilitar las exportaciones. Estas políticas de nacionalismo económico se daban en un marco de desorden monetario general.

El último intento de conciliación tuvo lugar en la Conferencia Económica Internacional que tuvo lugar en Londres en julio de 1933. Su fracaso fue rotundo, a partir de ahí ***el sálvese quien pueda*** fue la regla general. ***Las posturas insolidarias se generalizaron*** en todas los países y desde todas las perspectivas ideológicas. Gran Bretaña se replegó en el Imperio adoptando una política de preferencia imperial y poniendo fin a una larga tradición librecambista, el New Deal de Roosevelt tenía una clara tendencia aislacionista, y, lo que era más grave, en Alemania, duramente golpeada por la depresión, se impuso una política de autarquía y rearme.

LA FALLIDA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE DESARME: En un claro ambiente de creciente insolidaridad se reunió en Ginebra en febrero de 1932 una Conferencia en la que estaban representados 62 países. Alemania desde un principio exigió la igualdad de derechos con las demás potencias y la reducción de armamentos de los demás países al mismo nivel que el Tratado de Versalles le había impuesto a ella. Los países anglosajones, mientras tanto, parecían más preocupados por la posible hegemonía francesa que por el posible rearme alemán. La URSS, mientras tanto, pedían un desarme total e inmediato.

En este ambiente caótico se discutieron diversos planes contrapuestos. Alemania, cada vez más exigente, se retiró y volvió a las negociaciones. Mientras tanto, el 30 de enero de 1933, ***Hitler era nombrado canciller:*** el 14 de octubre, Alemania abandonó la Conferencia de Desarme y pocos días después la Sociedad de Naciones. La perspectiva de la guerra se fue haciendo cada vez más nítida en las cancillerías europeas.

EL EXPANSIONISMO JAPONÉS

LA OCUPACIÓN DE MANCHURIA (1931): En 1931 tiene lugar la primera de la serie de crisis que jalonan el camino hacia la segunda guerra mundial. Japón, con viejas aspiraciones expansionistas en el Extremo Oriente, vio como la crisis económica le golpeaba de una forma importante. Un país superpoblado y con escasas materias primas sufrió especialmente la contracción del comercio mundial.

El nacionalismo agresivo y expansionista se convirtió en la corriente ideológica imperante en el archipiélago, muy especialmente en el Ejército. Desde 1930, el gabinete ultranacionalista de Inukai Tsuyoshi puso sus ojos en China, un enorme país debilitado por una larga guerra civil. Así, aprovechando un incidente menor, el ejército japonés en el otoño de 1931 procedió a invadir la región norteña china de Manchuria.

La reacción china fue inmediata y apeló a la Sociedad de Naciones. Esta formó una Comisión, presidida por el británico Lord Lytton, que, de forma muy conciliadora con los intereses japoneses, procedió a estudiar la situación. Sin embargo, el gobierno de Tokyo continuó con una política de hechos consumados: en marzo de 1932, decretó la independencia de Manchuria con el nombre de Manchukuo y estableció gobierno títere del emperador Pu-Yi, antiguo emperador chino destronado en 1912.

La tibia reacción de la Sociedad de Naciones no impidió que, en marzo de 1933, Japón abandonara la organización con sede en Ginebra. Muy pronto le seguiría la Alemania de Hitler. En adelante, la Sociedad creada en 1919, recién acabada la guerra que pondría fin a todas las guerras se reveló como un organismo inoperante. La crisis de Abisinia en 1935-1936 significará su fin definitivo.

La ocupación japonesa de Manchuria cambió el equilibrio de poder en el Pacífico. Japón se liberó de las restricciones acordadas en la Conferencia de Washington en 1922 y se colocó en una posición estratégica favorable para una ulterior guerra contra China. Hitler es nombrado canciller por el anciano presidente Hindemburg, 1933.

LA POLÍTICA GERMANA, 1931-1935: El impacto de la depresión y la muerte de Stresemann provocaron en Alemania un claro endurecimiento en sus posiciones exteriores, perceptible antes de la llegada al poder del nacional socialismo. El decidido propósito de acabar con el pago de las reparaciones, alcanzado tras la Moratoria Hoover y la Conferencia de Lausana; el proyecto de unión aduanera con Austria, frenado por la acción conjunta franco-británica; y la exigencia de igualdad de derechos con las demás potencias en el terreno armamentístico marcan la política iniciada por el canciller Brüning en 1930.

La llegada de Adolf Hitler a la cancillería trajo, no obstante, un nueva política exterior que, más allá de los bandazos tácticos del Führer, reflejaba las ideas expansionistas y militaristas expresadas por el dictador nazi en su Mein Kampf. Hitler tenía como objetivo central destruir el orden de Versalles, y para ello se planteó dos metas inmediatas: crear unas fuerzas armadas poderosas y anexionar al Reich los territorios fuera de él habitados por población germana. 9-5

El abandono de la Conferencia de Desarme y de la Sociedad de Naciones en 1933 fueron las primeras actuaciones de la nueva política exterior de Alemania. A la vez, aunque aún de forma muy prudente, Hitler inicia el rearme clandestino.

El abandono de la Conferencia de Desarme y de la Sociedad de Naciones en 1933 fueron las primeras actuaciones de la nueva política exterior de Alemania. A la vez, aunque aún de forma muy prudente, Hitler inicia el rearme clandestino.

Hitler, sin embargo, no podía ser muy agresivo en sus primeros momentos en la cancillería. Necesitaba ante todo asentar su poder en Alemania. Así, su primera jugada diplomática fue moderada y hábil. En enero de 1934, Alemania y Polonia, representada por su ministro de exteriores Josef Beck, firmaron un pacto de no agresión. Ambos países, afirmaba el tratado, iniciaban una nueva etapa política basada en los principios del Pacto Briand-Kellogg y en la exclusión de las medidas de fuerza para resolver sus problemas. Fue una maniobra hábil del que aún era menospreciado en muchas cancillerías europeas: ***Hitler consiguió debilitar los lazos de Francia con Polonia*** y, a la vez, se cuidó mucho de reconocer las fronteras orientales del Reich.

El momento más grave de esta primera fase de la política exterior hitleriana tuvo lugar en Austria. El canciller austríaco, el conservador Dollfuss, que pocos meses antes había aplastado a los socialdemócratas en Viena, fue asesinado en un intento de golpe de estado nazi en octubre de 1934. Mussolini, que aspiraba a que Austria fuera un estado bajo la influencia italiana, reaccionó inmediatamente y envió tropas a la frontera italo-austríaca del Brennero. El golpe nazi fracasó y un nuevo canciller, Schusnigg, llegó al poder en Viena. Pese a las protestas del gobierno Berlín, que afirma desconocer totalmente la actuación de sus correligionarios austríacos, las relaciones entre Mussoliniy Hitler se deterioraron de forma importante. El dictador alemán se dio cuenta de las dificultades de llevar a cabo el Anschluss contra la opinión de Mussolini.

El año de 1935 trajo dos hechos destacables. En primer lugar, cumpliendo lo estipulado en el Tratado de Versalles, se celebró un plebiscito en el territorio del Sarre, hasta ese momento administrado y explotado por Francia. La abrumadora victoria de las posiciones partidarias del retorno al Reich alemán, más del 90% de los sufragios emitidos, reforzó la política nacionalista de Hitler. El segundo paso fue mucho más trascendente, Hitler, tomando como pretexto la prolongación de la duración del servicio militar en Francia, anunció el restablecimiento del servicio militar obligatorio en Alemania.

LA REACCIÓN DIPLOMÁTICA FRANCESA, 1934-1935: Francia era evidentemente el país más amenazado por la política revisionista de Hitler. Tras el abandono alemán de la Conferencia de Desarme y la evidencia del rearme germano, el 17 de abril de 1934, el gobierno de París publicó una nota diplomática denunciando el rearme alemán y proclamando la determinación francesa de defenderse por sí misma.

Era el primer acto del nuevo ministro de asuntos exteriores francés, Louis Barthou, quien desde febrero de 1934 estaba dirigiendo una acción diplomática destinada a conseguir que Alemania garantizara el respeto a sus fronteras orientales.

Se trataba de conseguir un Locarno del Este. Francia inició una vigorosa actividad diplomática a lo largo de toda Europa. Fruto de ella fue la aproximación del gobierno de París a la URSS y a la Italia de Mussolini.

EL REINGRESO DE LA URSS EN EL CONCIERTO INTERNACIONAL: El antibolchevismo sistemático del nuevo gobierno nazi y el rearme alemán provocaron un importante cambio en la orientación de la diplomacia soviética. A partir de 1933, Moscú proclamó que no aspiraba a revisar los tratados de 1919 y firma acuerdos bilaterales de no agresión con casi todos sus vecinos. La culminación de este proceso llegó en septiembre de 1934 con el ingreso de la URSS en la Sociedad de Naciones.

La amenaza nazi motivó un cambio importante en la orientación política de la Internacional Comunista. Stalin ordenó el abandono de la anterior táctica de clase contra clase, que tanto había hecho para desunir a la izquierda alemana y facilitar el ascenso de Hitler, y, en agosto de 1935, el VII Congreo de la Komintern afirmó que el fascismo constituía una grave amenaza para la URSS y la paz mundial y autorizó la búsqueda de alianzas con la izquierda y la burguesía progresista para construir alianzas antifascistas. Los Frentes Populares en Francia y España, sobre todo en la guerra civil, serán los más claros ejemplos de esta nueva orientación.

EL FRENTE DE STRESA Y EL PACTO FRANCO-SOVIÉTICO:

En octubre de 1934, Louis Barthou muere asesinado por un ustacha croata cuando acompañaba en Marsella en una visita al Rey de Yugoslavia. Le sucede al frente del ministerio de asuntos exteriores, el Quai d'Orsay, Pierre Laval. El nuevo ministro aunque sigue básicamente las directrices marcadas por Barthou, cambia las prioridades: la alianza con Italia adquiere más importancia que el pacto con la Rusia soviética. Laval, hombre de ideas conservadoras, adopta además una política más conciliadora con Alemania, como demostró las facilidades dadas a la anexión germana del Sarre.

La aproximación a Italia se inició en enero de 1935. Laval y Mussolini ponen fin a las diferencias entre París y Roma en los asuntos coloniales y en la Europa danubiana. Este acuerdo ***franco-italiano*** se amplió rápidamente a Gran Bretaña.
La implantación del servicio militar obligatorio en Alemania precipitó la reunión el 11 abril de 1935 de la denominada Conferencia de Stresa.

Completa la lectura:

Lee con mucha atención la biografía de Adolf Hitler y completa los espacios con las palabras que se encuentran en la lista.

totalitarismo	Guerra	nazi
autocracia	1941	1923
Nuevo	ocuparon	Hitler
Nacionalsocialista	Norte	fracaso
exterior	días	primera
para	casó	Liberado
Promovió	Eva	creciente
Wehrmacht	Rojo	antisemitismo
Partido	Imperio	oratorio
Tratado	Alemania	cargadas
establecía	fueron	Canciller
	régimen	Tercer
	Segunda	suicidaron
	propósito	Mundial

H

Adolf Hitler (Braunau am Inn, austrohúngaro, 20 de abril de 1889 - Berlín, , 30 de abril de 1945) fue presidente y canciller de Alemania entre 1933 y 1945. Llevó al poder al Partido Obrero Alemán o Partido Nazi, y lideró un totalitario durante el periodo conocido como Tercer Reich o Alemania nazi. Además, fue quien dirigió a Alemania durante la Guerra Mundial, iniciada por él con el principal de cumplir sus planes expansionistas en Europa.

Hitler se afilió al Obrero Alemán, precursor del partido nazi (NSDAP), en 1919 y se convirtió en líder de éste en 1921. En , tras el pronunciamiento en la cervecería Bürgerbräukeller de Múnich, intentó una insurrección, conocida como el Putsch de Múnich, tras cuyo fue condenado a cinco años de prisión. Durante su estancia en la cárcel redactó la parte de su libro Mein Kampf ***(Mi Lucha)*** en el cual expone su ideología junto con elementos autobiográficos. ocho meses después, en 1924, Hitler consiguió obtener apoyo popular mediante la exaltación del pangermanismo, el y el anticomunismo, sirviéndose de su talento apoyado por la eficiente propaganda nazi y las concentraciones de masas de simbolismo.

Fue nombrado Imperial (Reichskanzler) en enero de 1933. Transformó la República de Weimar en el Reich y gobernó con un partido único (NSDAP) basado en el y la de la ideología nazi.

El objetivo de Hitler era establecer un Orden basado en la absoluta hegemonía de la Alemania en el continente europeo. Su política e interior tenía el objetivo de apoderarse de Lebensraum ('espacio vital') los pueblos germánicos. el rearme de Alemania y tras la invasión de Polonia por la el 1 de septiembre de 1939 se inició la Segunda Guerra . Con estos actos, Hitler violó el de Versalles de 1919 que las condiciones de la paz tras la Primera Mundial.

Bajo la dirección de Hitler, en las fuerzas alemanas y sus aliados la mayor parte de Europa y África del .

En los últimos de la guerra, durante la batalla de Berlín en 1945, Hitler se con su antigua amante, Braun. El 30 de abril de 1945 los dos se para evitar ser capturados por el Ejército y sus cadáveres quemados.

TRABJANDO LOS VALORES

TALLER DE REFLEXIÓN

Escribe tu opinión sobre el mensaje que deja esta historia y compártela con tus compañeros de clase.

9-5 Las tres potencias reafirman en una declaración conjunta su apoyo a la independencia de Austria, su crítica a la política armamentística de Hitler y su acuerdo en "oponerse, por todos los medios a su alcance, a cualquier abandono unilateral de los tratados *(de 1919)* susceptible de poner en peligro la paz en Europa". El mes siguiente, en mayo de 1935, se firmó el Pacto franco-soviético. Laval continuó las negociaciones que había iniciado Barthou con los soviéticos. Concluyó el pacto que estableció la ayuda mutua en caso de agresión no provocada, pero se negó a añadir una convención militar, propuesta por los soviéticos, que hubiera dado mucho mayor vigor al pacto. La presión de los sectores más conservadores de la sociedad francesa de alguna manera aguó la virtualidad del pacto franco-soviético.

La actitud británica tampoco ayudó a proyectar una imagen de firmeza ante Hitler. Ese mismo mes de mayo se firma el Acuerdo naval germano-británico por el que Gran Bretaña daba su reconocimiento al desarrollo naval alemán, aún cuando el acuerdo lo limitaba a una flota que no debía superar el 35% de la armada británica. Pese a todo, el pacto entre París y Moscú supuso un paso importante a la hora de construir la gran coalición antihitleriana ideada por Barthou. La firma de un Pacto de ayuda mutua entre la URSS y Checoslovaquia complementó y reforzó la red de alianzas promovidas por Francia.

actividad extra clase ○ actividad en clase ○

Desarrolla estos ejercicios en las hojas de notas.

1. Realiza un cuadro comparativo con los aspectos más importantes de orden social, económico y político de Rusia en esta época.
2. Qué podemos concluir de la afirmación de Lenin "La intervención de Rusia en la guerra de 1914 constituye un regalo para la revolución".
3. Es de esperarse que cuando una nación entra en la guerra y no tiene el apoyo de la población sus problemas internos terminen siendo la prioridad. Estás de acuerdo o no? Argumenta tu respuesta.
4. Enumera los aciertos y desaciertos de Lenin y Estalin en el poder.
5. ¿Cuál era la situación política, social y económica de Rusia a comienzos del siglo XX en relación a los países occidentales industrializados?
¿En qué consistió la revolución de 1905? ¿Cuáles fueron sus causas? ¿Qué sectores sociales participaron en la misma? ¿Qué consecuencias tuvo?
¿En qué medida la 1ª Guerra Mundial sirvió de estímulo al proceso revolucionario?
¿Qué tendencias políticas revolucionarias confluyen frente al zarismo en 1917?
¿Qué tesis políticas tenía el líder de la revolución Lenin?
¿Qué problemas atravesó el Gobierno Provisional de Kerenski en 1917? ¿En qué desembocaron?
¿Qué supuso el Tratado de Brest-Litovsk para la revolución? ¿Y para la marcha de la guerra en Europa?
¿Cómo se desarrolló la "Guerra Civil"? ¿Qué bandos se enfrentaron? ¿Qué papel jugaron las potencias extranjeras?
¿Cómo resolvió la revolución el problema de las nacionalidades? ¿Qué cambios se apreciaron durante el estalinismo?
¿Qué ideas tenía Lenin acerca de la internacionalización de la revolución?
6. Establece cuál es el eje central del Plan Dawes
7. Redacta un párrafo de reflexión a partir de la siguiente frase: "¡Abajo los fusiles, las ametralladoras y los cañones! ¡Paso a la conciliación, al arbitraje y a la paz!".
8. ¿Cuáles fueron los acontecimientos relevantes que llevaron al fin de la Concordia?
9. Indica qué caracteriza la economía mundial anterior a la Gran Guerra, desde el punto de vista de:
a. La producción, inversión de capitales y cambios tecnológicos.
b. Doctrinas económicas (liberalismo-intervencionismo).
c. Sistema monetario.
d. Intercambios internacionales.
10. ¿Cómo afectó la guerra a la economía en los siguientes capítulos?
a. Doctrinas económicas.
b. La producción.
c. Intercambios internacionales.
d. Sistema monetario.
11. ¿Qué contradicciones identifican la economía mundial en década de los 20?
12. ¿Qué caracteriza a la economía alemana de posguerra? ¿Cuál era su principal problema?
13. ¿Por qué la denominación "felices años veinte"? ¿Cómo afectó socialmente este período expansivo? ¿Con qué problemas se topó? ¿Todos los países participaron en igual medida en el proceso?